

Un cargamento de cerámicas medievales en la costa de Almassora (Castellón)

Asunción Fernández*

Resumen

Presentamos un conjunto de materiales cerámicos procedentes de la intervención arqueológica submarina en la costa de Almassora (Castellón). Confirma la presencia del comercio marítimo en esta costa en los siglos XIV-XV.

Abstract

We present an ensemble of ceramic materials from undersea archaeological intervention in the coast of Almassora (Castellón). It confirm maritime trade presence in this coast in the XIV-XV centuries.

INTRODUCCIÓN

Durante el verano de 1996, un par de buceadores deportivos localizaron en un área rocosa, frente a la costa de Almassora (Castellón), una serie de cuencos cerámicos amalgamados sin disposición aparente y adheridos al fondo marino calcáreo. Hecho que comunicaron al Centro de Arqueología Subacuática de la Comunidad Valenciana (CASCV), y donde acudimos junto con los descubridores, para efectuar la correspondiente inspección del yacimiento –Fermín Pérez y Enrique Ramos, a quienes agradecemos su colaboración–.

La intervención arqueológica que se llevó a cabo, fue la documentación in situ, toma de coordenadas y retirada del fondo marino de las piezas mas visibles, posponiendo la excavación arqueológica para futuras actuaciones. El conjunto de piezas cerámicas recuperadas es una muestra del cargamento, o de parte del mismo. Se encontraban fragmentadas y muy erosionadas por la acción de la mar, perdiendo gran parte de los motivos decorativos (Fig.1). Con la presentación de este conjunto de piezas, se confirma un comercio marítimo y unas rutas que utilizan este tramo costero como

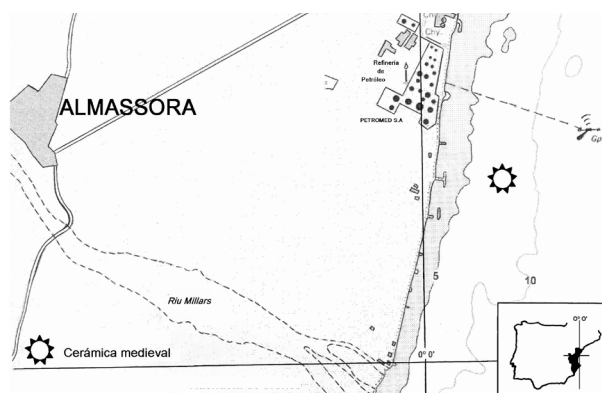


Figura 1. Situación del yacimiento frente a la costa de Almassora (Castellón).

punto de escala, con un puerto conocido de origen, y unas gentes artífices de un comercio marítimo.

El hecho en sí, no difiere gran cosa en comparación con otros hallazgos cerámicos aislados y de cronología diversa localizados en esta misma zona. Sin embargo, la cantidad de piezas recuperadas y la concentración de las mismas en un punto de fondeo, nos sirve de guía acerca del tema

* Centre d'Arqueologia Subaquàtica de la Comunitat Valenciana. Conselleria de Turisme, Cultura y Deporte. Av. Mediterrànea s/n 12530, Port de Burriana, Castellón.<fernandez_asuizq@gva.es>

de la comercialización y transporte por mar de la producción alfarera y cerámica valenciana en los siglos XIV-XV posiblemente relacionada con la industria textil.

LA DATACIÓN DEL CARGAMENTO

El conjunto está formado mayoritariamente por piezas que corresponden a una forma abierta, de base plana y pie anular, labios rectos y paredes cóncavas. Tipos identificados con el nombre de escudillas. Las variantes que se pueden apreciar se circunscriben a la curva de la pared, la base, o si presenta o no apéndice de sujeción, aderezado por el tipo de decoración. También en las medidas formales. El inventario no registra dos piezas iguales, ni en forma ni en motivo decorativo. Tras la limpieza y el paso por el laboratorio para el tratamiento, documentación y estudio de estos restos arqueológicos, pudimos datar el conjunto en la segunda mitad del siglo XIV y principios del siglo XV: formas diversas de cántaro, lebrillo, tinaja, ataífor, plato, escudilla, jarro y olla. La decoración que aun se apreciaba en algunas piezas, nos confirmaron que procedían de los alfares de Paterna (Valencia): cenefa del borde con las series de figuras en idéntica dirección, derivaciones de peces u olas muy simplificadas, etc. son elementos muy populares de Paterna (Fig. 2 y 3). La clasificación y cuantificación del conjunto, corrobora la tendencia de las formas cerámicas más abundante en esta época: los lebrillos y las escudillas, en cantidades netamente menores que los cántaros y las tinajas. Los lebrillos, decorados y barnizados, son utilizados aún hoy con usos similares: lavar la ropa, preparar la masa del pan, salar la carne, etc.

ORGANIZACIÓN COMERCIAL

Los primeros contratos que aparecen en la documentación de la época, muestran la existencia de unos conductos o redes comerciales para las piezas alfareras. Mercaderes profesionales que compran el producto, asegurando gracias a esa profesionalidad su canalización hacia mercados más o menos lejanos, tales como Carbona o Mallorca, muchos de ellos, originarios de estas ciudades o de Valencia. En dichos contratos, llama la atención la presencia de dos **sastres valencianos** comprando loza dorada, los cuales no encargan cantidades determinadas, sino que adquirirían la producción de un año entero. De lo que se deduce,

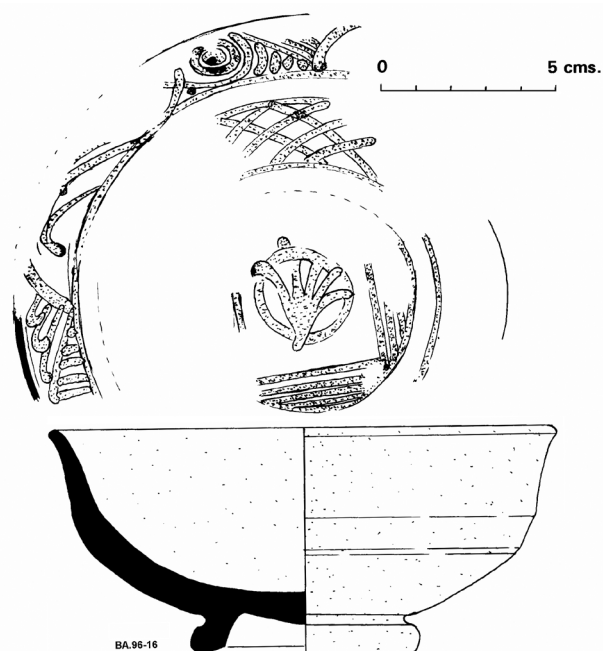


Figura 2. Escudilla con decoración azul clásica.

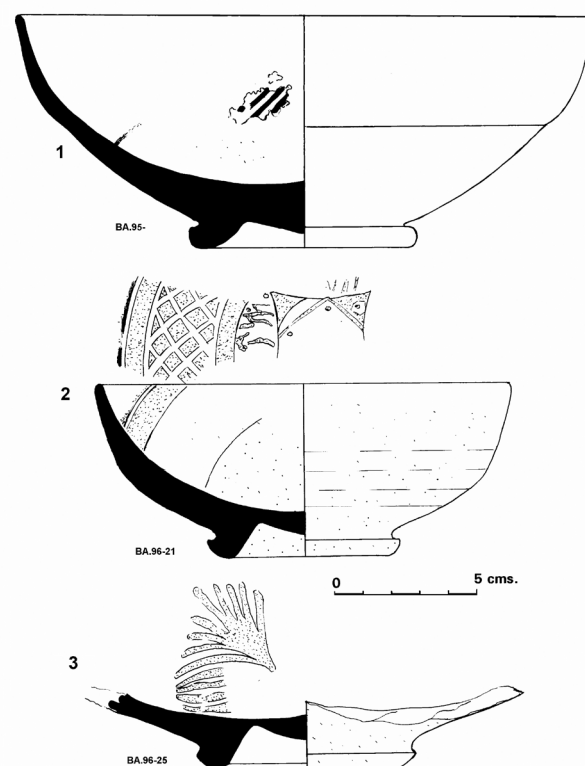


Figura 3. 1 y 2: Escudillas con decoración en azul clásico. 3: Plato con decoración en negativo.

que ejercían ambas actividades profesionales (sastres y vendedores de cerámica) o bien se servían del sector textil para canalizar a través de él los productos de alfarería.

Por un lado, sastres valencianos compraban loza dorada en Manises y obra aspra en Paterna para su venta y comercialización, y por otra, mercaderes extranjeros llegados a Valencia con productos textiles volvían a su lugar de procedencia después de haber suscrito contratos de adquisición de aquellas mercancías. En los inicios, al parecer, parte de la producción de Paterna y Manises, se canalizaba a través de personas relacionadas con el sector textil (López, 1980, Villanueva, 2003-2006), por lo que la presencia de este tipo de piezas cerámicas en aguas castellonenses, es prueba de que se utilizó nuestra ruta costera marítima dentro de este proceso de comercialización.

CONTROLES ADUANEROS

El comercio medieval, tanto el realizado por tierra como por mar, a efectos fiscales, era controlado por unos recaudadores establecidos en los puntos estratégicos, realizando el control de paso a partir de una relación de productos que debían pagar impuestos por ser objeto de comercio. Resulta imprescindible para conocer este periodo, el contenido de los textos de las leznas o peajes. En ellos quedan reflejados el pago que debía de hacerse, fijado en relación con el valor y calidad de cada mercancía. Y, en donde, en ocasiones, también figuran los productos que estaban exentos de ello. Así, la Corona de Aragón, estipuló en sus aranceles desde 1222 a 1365, que los productos alfareros tenían distinta consideración. En unos, es un producto que ha de pagar y en otros resulta exento. Sin embargo, los aranceles de lugares pertenecientes al reino de Valencia no contemplan la cerámica como materia de exacción. Pero a partir del año 1317, que el monarca mallorquín reclama su lezna, la cerámica de Manises pasa a ser lo suficientemente reconocida como para ser registrada en los aranceles.

Valencia es a principios del siglo XIV un núcleo idóneo para cualquier tipo de actividad comercial, es uno de los grandes centros redistribuidores del mediterráneo occidental, afluyendo mercancías de cualquier tipo y en gran número. Desde su puerto volvían a salir hacia otros lugares del mediterráneo o hacia el interior de la península. Es notorio el papel de la burguesía valenciana durante todo este siglo XIV, siendo determinante para el florecimiento del comercio y de la ciudad. Existe una relación

entre los comerciantes de textiles y de loza dorada, a inicios de este siglo. Valencia concentraba comerciantes del Languedoc francés, entre otros. Tal y como queda reflejado en uno de los contratos (19 febrero de 1320) dos personas ligadas a la industria textil compraban productos alfareros para su comercialización. En otro documento aparece un contrato de arrendamiento de un horno situado en la propiedad de un industrial textil, a dos obradores. Con todo ello, se pone de manifiesto la estrecha unión entre sastres valencianos y ceramistas, de cara a la distribución de los productos, tanto en Manises como en Paterna.

Según indicase el comprador, la mercancía podía retirarse directamente en Paterna, o bien era llevada a Valencia, o al lugar acordado. En el primer caso, al recogerla directamente en el obrador, se hacía cargo de su transporte, corriendo con los riesgos, y por tanto el precio era inferior. Sin embargo, lo habitual era que los mercaderes valencianos recibieran directamente la mercancía en sus casas de la ciudad, o a través de sus homólogos de Paterna, con lo que el vendedor realizaba el transporte y corría con los riesgos.

RUTAS COMERCIALES

La navegación marítima se desarrolla de manera extraordinaria a partir del siglo XIV y los mercaderes franceses exportaban tejidos europeos e importan materias primas y algunas manufacturas, como papel y cerámica, utilizando Valencia como centro redistribuidor. También la cerámica con decoración en verde-manganeso es abundante en Francia (Languedoc y Rosellón) debido al intenso tráfico comercial que unían estas regiones con la ciudad de Valencia en la primera mitad del siglo XIV (Pascual, Martí, 1986).

El comercio marítimo durante los siglos XIII-XV es conocido principalmente a través de la documentación genovesa y veneciana, y presenta muchos puntos comunes con el mundo romano: las distancias que se abarcan, las rutas, el volumen y los intercambios financieros, el tonelaje de los navíos, etc. El destino de las escalas están bien definidas. Así, una ruta marítima no se limita solamente a una serie de puertos y de escalas costeras, sino a la unión lo mas directa posible entre un puerto de origen y uno de destino. Ello no significa de ningún modo que la ruta tomada sea la mas corta geográficamente, sino aquella que es la mas segura hasta su destino, dependiendo también de las condiciones ambientales, por lo que también lleva implícita realizar escalas técnicas, bien a la espera del viento, bien para reparar una avería o avituallamiento, etc.

El cabotaje, por tanto, no es solo una forma de navegación (que puede ser practicada por necesidad por todo tipo de navíos dentro de todas las formas de intercambio), está unida sobretodo a prácticas comerciales específicas de la propia estructura del transporte por mar (Arnaud, 2005). La forma de intercambio tradicionalmente asociada al cabotaje esta fundada, sobre escalas comerciales múltiples.

Hay que hacer hincapié en recordar los dos tipos de escalas sobre la base de finalidad y previsiones muy diferentes: las *escalas técnicas*, unidas a la aguada, a las exigencias de avituallamiento, reparación, al abrigo o además dependiente de un viento favorable por una parte, y por la otra, las *escalas comerciales* impuestas por un contrato de transacción.

EL CARGAMENTO: LA VAJILLA

Los ajuares domésticos en los siglos XIV y XV tenían como materia primordial la cerámica, el hierro y la madera. La piedra es el material más habitual para confeccionar morteros. La cerámica tenía escasa importancia, si bien cuanto mayor era el nivel económico de la casa, menos objetos cerámicos constaban en ella. Abarcan una gran variedad de formas: alfaba, ánfora, bacin, bugader, cassola, cetrill, tallador, cossi, escudella, jarra, llibrer, morter, olla, etc. La funcionalidad de los objetos que componen el ajuar doméstico de la casa de nuestras comarcas de esta época, giran entorno a las necesidades cotidianas: cocinar, comer, conservar alimentos, higiene personal y en ocasiones, decoración del hogar. Los restos cerámicos que componían este cargamento, pertenecen a vasijas utilizadas en las labores cotidianas de nuestras casas:

LEBRILLO (ALCADAPE)

Son grandes vasijas planas, paredes rectilíneas, convexas o cóncavas divergentes. Perfil bajo y borde redondeado en burlete mas o menos exvasado.

Pieza dedicada a las tareas domésticas, para limpiar vajilla, poner cosas en remojo, lavarse los pies, preparar pan. La LLIBRELLA mas alta, redondeada y de base mas estrecha serviría para lavar los platos y de uso exclusivo de higiene personal, aunque no es posible definir las funciones y diferencias formales entre ambos. Lebrillos sin barnizar, otros barnizados sin precisar el color, grandes, pequeño.

La ordenanza de 1517 indica diversos usos: lavar la carne, lavar vajilla, amasar, enjabonar la ropa, etc. Al igual que diversas dimensiones atendiendo al calificativo de grandes, medianos y pequeños. Habitualmente varían entre los 30 y 80 centímetros de diámetro llegando incluso a un metro, siendo las mas abundantes las que varían entre los 50 centímetros.

La utilización de estas piezas tan corrientes y su uso casi diario conllevaba muchas rupturas, por lo que los talleres de Paterna fabricaron una gran cantidad. Esto explica gran diversidad de paredes y bordes existentes, variaciones del mismo tipo recogidas en las excavaciones de la villa medieval y del testar.

Posiblemente correspondiera a cada función una forma o dimensiones particulares, revestidas o no, de un barniz interior verde turquesa y de oxido de manganeso.

La decoración de las piezas no barnizadas consiste generalmente en una cruz pintada en sobre el fondo interior y una serie de trazos semejantes sobre las paredes interiores.

Los lebrillos recuperados en el yacimiento pertenecen a los denominados "grandes", entre 75 y 88 centímetros de diámetro y 40-44 centímetros de diámetro de base. No conservan barniz ni motivos decorativos. Todos ellos presentan una arcilla de color ocre, naranja clara o similar, muy compacta y depurada, con algún nódulo férrico y chamota.

La hipótesis de su presencia en el conjunto cerámico, con las escudillas, es que servirían también como contenedores de transporte de las piezas mas delicadas, junto con las denominadas tinajas de *estibar* (Figs. 6; 10) en las cuales no hemos encontrado sello o marca alguno, pero con claros paralelos en el testar del Molí de Paterna: tipo M1 y P2 (Amigues, 1987).

ESCUDELLAS

Dentro de su forma elemental puede presentar muchas diferencias de detalle. Habitualmente es una pieza pequeña entre 11 y 15 centímetros de diámetro: grande, pequeña, con apéndice de orejas, con borde, redondas, de pie, etc. La decoración expresada, barnizada, verde, azul, blanca (Figs. 2, 3, 4).

CÁNTARO

Este tipo de vasijas, de base plana y paredes delgadas, no se barnizan nunca con el fin de que la arcilla porosa conserve el agua fresca. Se

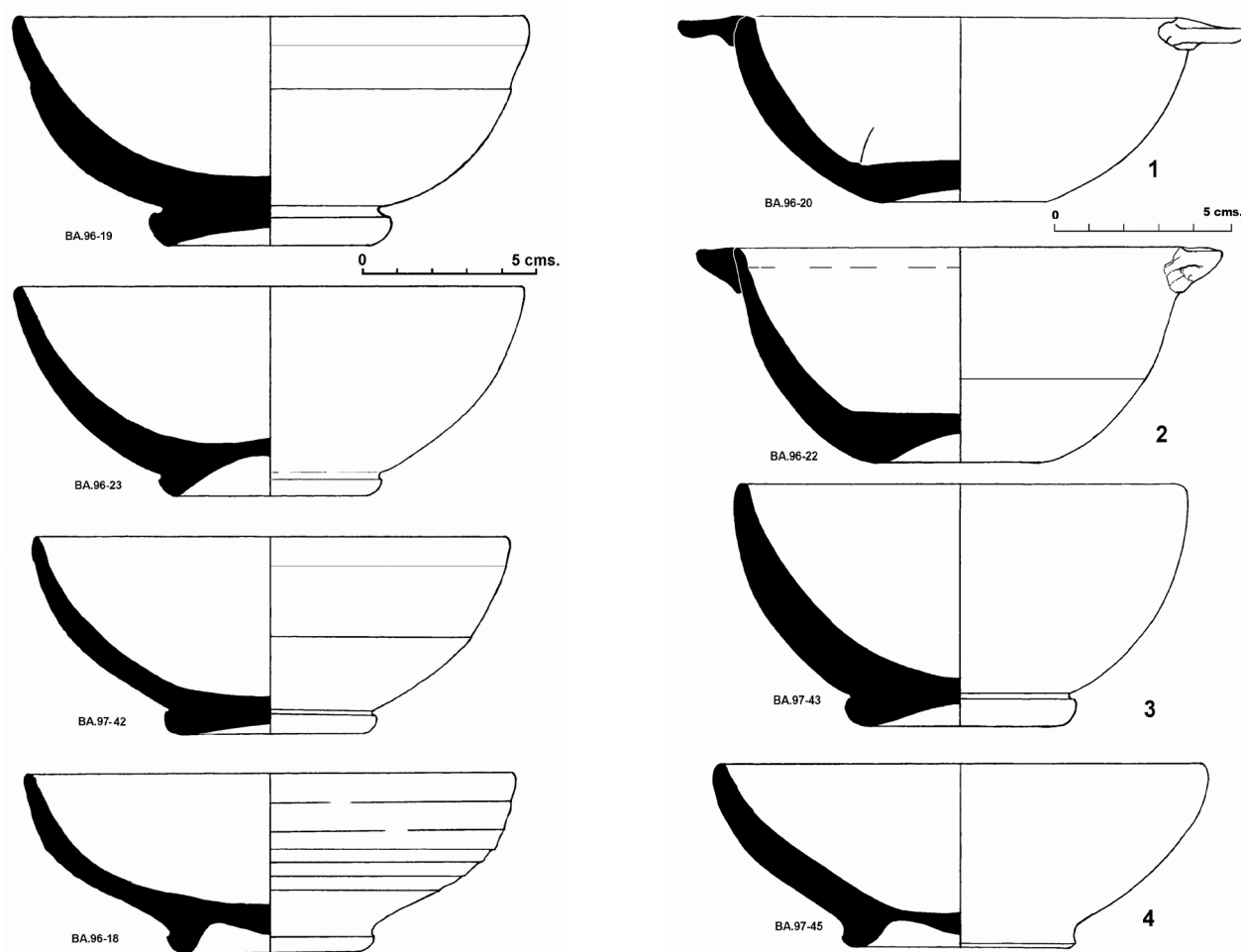


Figura 4. Diferentes tipos de escudillas procedentes del cargamento.

utilizaban para traer agua desde la fuente, mas que dentro de las casas. Generalmente llevan dos asas, aunque también existen ejemplares con cuatro asas. El cuello, alto y cóncavo. Suelen presentar decoración en óxido de manganeso.

Los ejemplares procedentes de este cargamento no conservan restos de decoración alguna, debido posiblemente a que no coincidiera con el fragmento conservado. Sin embargo el cántaro completo recuperado en el mismo lugar, no se ajusta a la tipología de formas de Paterna, mantiene características similares en cuanto a sus dimensiones y forma del cuerpo. Se trata de una forma con un asa de doble estría y cuello con cinco molduras para el que no hemos encontrado paralelos (Fig. 8).

Los otros fragmentos de cántaro tampoco conservan restos de decoración, pero se ajustan perfectamente al modelo fabricado en Paterna entre fines del siglo XIV y primera mitad del siglo XV (Fig. 7).

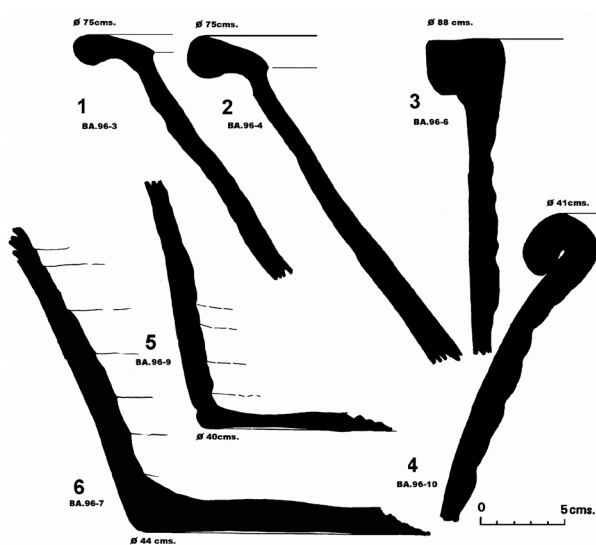


Figura 6. Lebrillos y orzas de grandes dimensiones.

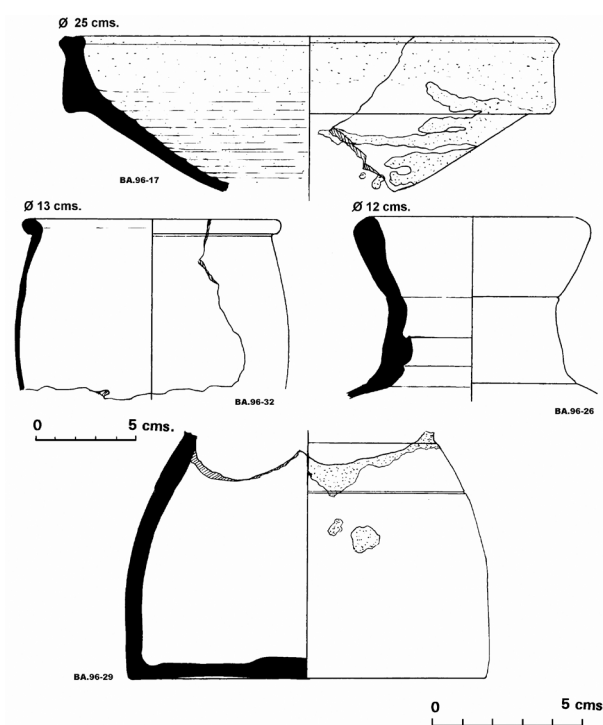


Figura 5. Formas cerámicas diversas.



Figura 8. Cántaro de un asa.

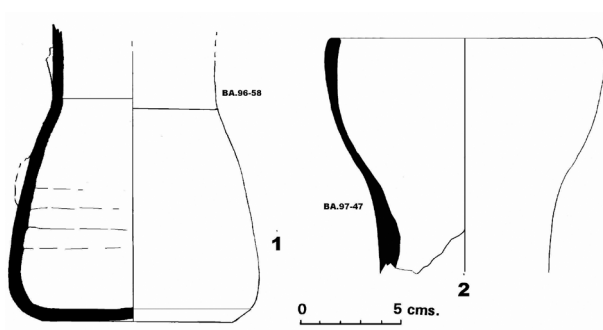


Figura 7.

JARRITA-JARRO/A

La característica principal que los distingue es el hecho de que el jarro comporta habitualmente una sola asa, mientras que la jarra lleva dos. El jarro está destinado a contener líquidos: vino, cerveza, agua, etc. Siendo una de las formas más utilizadas. La capacidad oscila entre el cuarto de litro y el litro. Ninguno de los fragmentos recuperados conserva restos de decoración.

La jarra se asemeja bastante a las piezas datado a finales del siglo XIV primeros años del XV procedentes también del testar de Paterna, con el característico corte en la unión del cuerpo

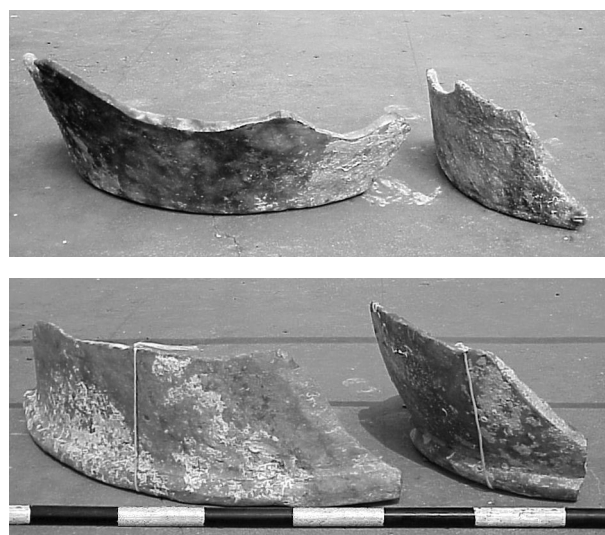


Figura 9. Fragmentos de lebrillos y orzas.

y la base y un ángulo pronunciado en la unión panza-cuello (Fig. 5).

TINAJAS

Las dimensiones de esta forma corresponden a tres tipos: pequeñas, medianas y grandes. Las Tinajas (Gerres), presentan dos tipos según

la capacidad: tamaño pequeño (entre 22 y 48 L) y tamaño grande (entre 344 y 366 L). El ejemplar de este conjunto, creemos que se acerca al tamaño mediano, ya que al tener solamente el cuello, nos basamos en la forma de la boca similar al M3a (Amigues.Mesquida, 1987), en el que la base del cuello esta bien delimitada por un ángulo vivo y en el interior hay un gran reborde, como para acoplar un tapón o precinto (Fig. 5). En la documentación recopilada no existe referencia alguna a la existencia de jarras de tamaño intermedio. Se utilizaban para almacenar vino y aceite, y la entrega de casi todos los pedidos se hacia en el Grao de Valencia, con vistas a su exportación por mar.

ORCITAS

El horno medieval de Paterna sirvió para cocer cerámica común, o por lo menos en su última hornada. En su interior cabrían entre 8000 mil y 10.000 piezas. Es una producción industrial que corrobora los contratos medievales en los que las piezas son vendidas por millares y “de buena calidad, intactas y aceptables” y en ocasiones “comerciable”.

La presencia de esta forma en aguas de Almassora, amplía la gama de producciones de los talleres de Paterna durante los siglos XIV y XV. No solo produjeron cerámica de uso casero de diferentes calidades, sino que fabricaron además una cerámica destinada a la industria y a la construcción.

RELACIÓN INVENTARIO

- B.A.96-3- Parte lateral de lebrillo de grandes dimensiones, paredes exvasadas y borde plano. Arcilla naranja, compacta y depurada, de corte vivo. Ø borde: 75 cms.
- B.A.96-4- Parte lateral de lebrillo de grandes dimensiones, paredes exvasadas y borde engrosado en ala. Arcilla marrón claro-ocre muy compacta y depurada, destellos en superficie. Ø borde: 75 cms.
- B.A.96-5- Parte lateral de lebrillo de grandes dimensiones, carece del borde y base.
- B.A.96-6- Parte lateral de gran tinaja con borde engrosado plano. Arcilla gris en núcleo, naranja clara y ocre claro, muy compacta y depurada de arenas molidas con algún nódulo férrico. Ø borde: 88 cms.
- B.A.96-7- Un fragmento de base plana perteneciente a una tinaja de grandes dimensiones. Arcilla ocre depurada con nódulos de chamota de diám. 5 mm. Ø base: 44 cms.

- B.A.96-9- Un fragmento de base plana y pared recta de una gran tinaja/lebrillo. Arcilla ocre claro muy depurada de arenas molidas. Ø base: aprox. 40 cms.
- B.A.96-10- Un fragmento de cuello de una gran tinaja tipo “*doliae*” de borde redondeado. Arcilla ocre-amarillo, compacta, con abundante desgrasante fino y grueso de arenas. Ø exterior: 41 cms.
- B.A.96-11- Fragmento de borde en “ala” de lebrillo.
- B.A.96-12/13/14- Tres fragmentos de cuerpo de tinaja de grandes dimensiones pertenecientes a la misma pieza. Arcilla naranja muy depurada y superficie estriada en cara interna.
- B.A.96-15- Un fragmento de cuerpo de tinaja de grandes dimensiones.
- B.A.96-16- Escudilla de pie anular alto y borde exvasado. Arcilla amarillo ocre muy depurado de arenas molidas, conserva restos de vedrío blanco en ambas caras y decoración interna en azul cobalto. Ø pie: 6 cms. Ø borde: 14,50 cms. Altura: 6 cms.
- B.A.96-17- Un fragmento lateral de ataífor carenado. Arcilla marrón en interior y naranja al exterior, porosa, no se aprecia desgrasante. Barniz marrón en interior rebasando el borde y parte externa con goterones. Ø borde: 25 cms. (Fig. 5-1)
- B.A.96-18- Escudilla de pie anular y borde simple. Conserva barniz blanco en el exterior y en la cara interna quedan algunos trazos. Ø base: 6 cms. Ø borde: 14 cms. Altura: 5 cms.
- B.A.96-19- Escudilla de pie anular plano. Arcilla beige clara muy depurada. No conserva restos del barniz ni de la decoración. Ø borde: 15 cms. Ø base: 7 cms. Altura: 6,40 cms.
- B.A.96-20- Escudilla con apéndices “de orejetas” y base plana. Arcilla ocre muy depurada. Barniz blanco monocromo en ambas caras. Ø borde: 14 cms. Ø base: 5 cms. Altura: 5,50 cms.
- B.A.96-21- Escudilla de pie anular alto. Arcilla ocre muy depurada. Ha perdido todo el barniz en ambas caras, quedando la impronta en negativo de la decoración interna. Ø base: 6,50 cms. Ø borde: 15 cms. Altura: 5,60 cms.
- B.A.96-22- Un fragmento lateral de escudilla con apéndice “de orejeta”. Arcilla de color ocre-amarilla muy depurada. Restos de vedrío blanco en cara interna.
- B.A.96-23- Un fragmento lateral de escudilla con pie anular y umbo. Ø borde: 14 cms. Ø base: 6,40 cms. Altura: 5,80 cms.
- B.A.96-24- Un fragmento de Jarra con el pico vertedor. Arcilla naranja con desgrasante muy

- fino y depurado. Barniz verde oliva en interior rebasando el borde y parte de la cara externa.
- B.A.96-25- Base de pie anular alto de plato muy deteriorada. En la cara interna quedan restos en relieve de la decoración con motivo floral /hojas. Ø base: 7,70 cms.
- B.A.96-26- Mitad lateral de cuello de un cántaro. Arcilla naranja con abundante desgrasante muy fino y algunos nódulos *Fe*. No tiene barniz. Ø boca: 12 cms.
- B.A.96-27- Mitad lateral de escudilla de borde exvasado simple, sin la base. Arcilla amarilla-ocre clara muy depurada. Barniz perdido conservando la impronta en negativo del barniz craquelado.
- B.A.96-28- Un fragmento lateral de escudilla con borde simple, no conserva la base/pie. Arcilla naranja clara muy compacta y depurada, no conserva barniz ni decoración.
- B.A.96-29- Mitad inferior de una vasija cerámica tipo porrón de base plana. Arcilla marrón clara, dura y compacta, muy depurada. La cara interna barnizada en color verde-melado y la exterior con restos de goterones del mismo color. Ø base: 17,50 cms.
- B.A.96-30- Un fragmento lateral de escudilla con restos de barniz blanco en interior, no quedan restos decoración
- B.A.96-31- Un fragmento de ánfora romana Dr. 2-4, perteneciente al cuello y al arranque del asa. Arcilla roja, muy compacta y depurada con desgrasante de puntos blancos en interior.
- B.A.96-32- Un fragmento de cuerpo con el borde de ollita indeterminado. Arcilla naranja, muy porosa y depurada. No conserva barniz. Ø borde: 13 cms.
- B.A.96-33- Un fragmento de cuerpo de ánfora púnica tipo Mañá E. Arcilla ocre muy depurada, destellos en superficie.
- B.A.96-34- Tres fragmentos de ánfora romana Dr.-1 itálica, correspondientes a la carena y parte del cuerpo. Arcilla roja compacta, con desgrasante abundante de arenas negras.
- B.A.96-35- Un fragmento de lebrillo o símil de borde engrosado. Arcilla marrón clara muy depurada. No conserva barniz.
- B.A.96-36- Un fragmento de cuerpo de lebrillo o símil sin vedrío y/o decoración. Arcilla naranja clara, compacta y depurada con algún nódulo *Fe*.
- B.A.96-37- Un fragmento de cuerpo de ánfora romana tipo Lamb. 2. Arcilla ocre muy compacta y depurada, algún nódulo férrico y de chamota.
- B.A.96-38- Un fragmento de cuerpo de gran lebrillo o símil. Arcilla ocre muy compacta y depurada. Sin barniz.
- B.A.96-39- Un fragmento de cuerpo de gran lebrillo o símil. Arcilla ocre muy compacta y depurada. Sin barniz.
- B.A.96-40- Un fragmento de ladrillo cerámico macizo, época incierta. Conserva 16 x 14,50 x 4,50 cms.
- B.A.97-41- Molino barquiforme rectangular de granito blanco. Dimensiones: 54 x 30 x 10 cms.
- B.A.97-42- Escudilla completa de base anular plana y borde simple. Arcilla ocre clara depurada y porosa con arenas y puntitos de *Fe*. No conserva barniz ni decoración.
- B.A.97-43- Cuenco completo con base anular y borde rodado. Arcilla ocre clara muy depurada y compacta, no conserva barniz ni decoración.
- B.A.97-44- Cuenco completo con base y borde inexistente por rodamiento. Arcilla ocre claro muy depurada. No conserva barniz ni decoración.
- B.A.97-45- Mitad lateral de cuenco de base anular, muy deteriorada por erosión. Arcilla ocre clara muy depurada y compacta. No conserva barniz ni decoración.
- B.A.97-46- Un fragmento de cuello de gran tinaja, paredes verticales y labio de sección cuadrada. Arcilla ocre clara, compacta muy depurada, algún nódulo pequeño de *Fe*.
- B.A.97-47- Un fragmento lateral de borde y gollete de cántaro. Arcilla ocre clara, porosa y depurada, destellos en superficie. Ø: 14 cms.
- B.A.97-48- Un fragmento lateral de cántaro. Arcilla naranja clara, depurada, de arenas molidas y algún nódulo *Fe* Ø base: 15 cms.
- B.A.97-49- Un fragmento de carena y cuerpo de vasija indeterminada. Arcilla naranja oscura, porosa y depurada, con algunos nódulos de chamota y puntos de cal.
- B.A.97-50- Un fragmento del cuerpo de ánfora púnica tipo Mañá E.
- B.A.98-51/52- Dos fragmentos de cuerpo de ánfora ibérica tipo B-3.
- B.A.97-53- Un fragmento de cuerpo de ánfora romana Dr.-1 de la Campania
- B.A.97-54- Un polígono piramidal pétreo, indeterminado.
- B.A.97-55- Tres fragmentos de plato de “borde en ala” cerámica gris ibérica. Arcilla gris en núcleo y ocre oscura al exterior. Abundante desgrasante fino y grueso partículas grises.

B.A.97-56- Una base plana de puchero/olla cerámica de época medieval indeterminada.

B.A.97-57- Una hachuela con aletas de bronce. Largo: 11,70 cms. Ancho: 2,90 cms. Grosor: 0,50 cms. Peso: 89 gr.

CONSIDERACIONES FINALES

Con la presentación de este cargamento, situado frente a la costa castellonense, nos hemos aproximado al comercio marítimo en los siglos XIV y XV en este tramo de la costa mediterránea, donde el comercio en general, jugaba un papel crucial en las relaciones que se establecieron a través de las grandes escisiones en el Mediterráneo y conoce el auge económico que la Industria textil mueve en todo el Mediterráneo.

Valencia es a principios del siglo XIV un núcleo idóneo para cualquier tipo de actividad comercial. Su puerto, es uno de los grandes centros redistribuidores del mediterráneo occidental de mercancías de cualquier tipo y en gran número. Personas relacionadas con la industria textil adquirirían productos alfareros que se embarcaban junto con las piezas de tela como cargamento secundario, porque estaban libres de aranceles y su venta proporcionaba también beneficios.

Las formas cerámicas y su decoración, guardan reminiscencias de culturas anteriores y expresan una continuidad de uso y modo de vida. De hecho, hacia la mitad del siglo XV los ceramistas musulmanes continúan fabricando dentro de los talleres de Paterna, los mismos vasos porque se utilizan. Éstos, debían ser piezas más baratas y de categoría inferior a las decoradas en azul o dorado, que formaban parte de la vajilla de lujo. La cerámica común, tiende a imitar la clase superior, por lo que repite los temas decorativos.

El área de dispersión sobre todo de las piezas de obra blanca (grandes vasijas destinadas al transporte de aceite, vino, olivas, pescado...), las encontramos además de en España, en Inglaterra, Países Bajos, Francia e Italia.

El transporte por tierra está organizado de manera regional: hay circuitos locales, regionales y extrarregionales. La red de caminos y vías pecuarias es la misma que la de la época romana y abundan los impuestos de paso que dificultan el transporte de mercancías. Los transportistas son arrieros y carreteros, cada uno especializado en un tipo de transporte. El caballo es el transporte rápido, y el buey y la mula el animal de tiro de las carretas y, y frecuentemente, el mercader y el transpor-

tista son la misma persona que viaja en caravana como buhonero.

La navegación marítima se desarrolla extraordinariamente a partir del siglo XIV, gracias al control aragonés del Mediterráneo y el fin de la piratería musulmana y el comercio internacional se realiza por mar y los barcos de vela aumentan su capacidad. La navegación está protegida gracias a las hermandades de mareantes, a las cofradías y a los consulados del mar, compuestos por mercaderes.

La presencia de formas cerámicas en este lugar frente a la costa, cremos por tanto, que se debería a una parada técnica de la embarcación: aprovisionamiento, aguada, descanso..., dentro de la ruta comercial que tendría Valencia como puerto de salida, sin que podamos aventurar una hipótesis para su puerto de destino. La zona, ha sido utilizada largo tiempo para fondeo/aguada de embarcaciones, aparecen también restos de ánforas de tipología romana y púnica (Dr. 1, Lamb 2, Dr. 2-4. Mañá E) que atestiguan el paso de embarcaciones en los siglos II aC-II dC. En todos los casos y épocas, se lanza a la mar, aquellos restos o piezas que ya no sirven, bien por rotura o por aligerar el peso de la nave.

BIBLIOGRAFÍA

- AMIGUES, F. (1986): *Premieres approches de la ceramiques commune des ateliers de Paterna (Valencia): l'Obra aspra" XIV-XV*. Melanges de la Casa de Velazquez XXII (1986), pp. 27-64. Madrid.
- AMIGUES, F., MESQUIDA, M. (1987): *Un horno medieval de ceràmica "El testar del Molí" Paterna (Valencia)*. Publicaciones de la Casa de Velazquez, Sèrie Etudes et Documents, IV. Valencia.
- ARNAUD, P. (2005): *Les routes de la navigation antique. Itinéraires en Méditerranée*. Éditions Errance. Paris.
- BARCELÓ, M., ROSSELLÓ, M. (1996): *TERRISA, dades documentals per a l'estudi de la ceràmica mallorquina del segle XV*. Palma de Mallorca.
- FERNÁNDEZ, A. (2009): *Sastres y ceramistas en el Castellón de los siglos XIV-XV. Llibret Festes Magdalena. Associació Cultural Gaiata nº 3, Porta del Sol. Ajuntament. Castelló de la Plana*.
- GÓMEZ-MORENO, M. *Ceramica Medieval Española*, pp. 57-58.

- GONZÁLEZ-MARTÍ, M. (1952): *Ceràmica del Levante Español, siglos medievales*. 3 tomos. Editorial Labor.
- LERMA, V., MARTÍ, J. (1986): *Sistematización de la loza gótico-mudejar de Paterna/Manises*. Melanges de la Casa de Velazquez XXII, pp. 183-203. Madrid.
- LÓPEZ, P. (1980): *Origen y evolución de dos grandes centros cerámicos: Manises y Paterna*. En, *La céramique médiévale en méditerranée occidentale. X-XV siècles* (Valnonne, 1978). Colloques Internationaux du Centre National de la Recherche Scientifique, n° 584, pp. 163-181. Paris.
- PASCUAL, J., MARTÍ, J. (1986): *La ceràmica verde-manganeso bajomedieval valenciana*. Arqueología, 5. Ayuntamiento Valencia.
- RIERA, M., ROSSELLÓ, G., SOBERATS, N. (2000): *Un derelict medieval en aigües d'Eivissa i les ceràmiques del tipus pula*. Scripta in Honorem Enrique A. Llobregat Conesa I, pp. 527-533. Alicante.
- VILLANUEVA, C. (2003-2006): *Estudio de la producción y comercialización de la cerámica bajomedieval entre los Reinos de Aragón y Valencia*. Revista de Historia Medieval 14, pp. 249-287.

LÁMINA I



1. Escudillas con restos de la decoración interior en azul cobalto.

